

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos a la celebración de la Eucaristía

Hoy Jesús nos invita a reflexionar sobre cómo nos situamos ante los demás y ante Dios, y cómo vivimos nuestras relaciones con quienes nos rodean. Nos invita a asumir las virtudes de la humildad y del amor gratuito.

SALMO



ORACIÓN DE LOS FIELES

(Sacerdote): Al Dios de nuestra esperanza le invocamos con humildad y le pedimos:

- Por todos los que formamos la Iglesia, para que seamos humildes servidores de los más necesitados y marginados. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los gobernantes de pueblos y naciones, para que sus acciones vayan dirigidas a la construcción de un mundo más justo en el que nadie quede excluido y sean respetados los derechos de todos. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por las personas que están sufriendo las consecuencias de la ola de incendios en nuestro país. Por los profesionales que están arriesgando sus vidas para detenerlos. Por todos nosotros, para que actuemos siempre con prudencia. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por las personas que regresan de sus vacaciones, para que entiendan su tarea profesional como un servicio a la Comunidad. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por todos nosotros y nuestra Unidad Pastoral, en este inicio de curso, para que nuestra vida llegue a ser una entrega generosa y humilde al servicio de nuestra Comunidad de Fe. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

(Sacerdote): Escucha, Señor, la oración de tu pueblo. Te lo pedimos a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.

SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

Lo que sigue es una propuesta de explicación a los fieles del sentido que tiene el salmo en el conjunto de las lecturas del día. El salmo de hoy (67), actúa de enlace entre la primera lectura y el Evangelio. En ambos se muestra la predilección de Dios por los humildes, los pobres.... Con el salmo esta Comunidad de fe le muestra su agradecimiento: "¡Tu bondad, oh Dios, preparó una casa para los pobres!"

"EN ESPIGAS O EN RACIMOS"

Dios Padre quiso que fueran
"iguales" todos sus hijos,
mas nosotros preferimos
ser diferentes, "distintos".

En el "banquete" del mundo
buscamos "protagonismo":
brindar con copas de honores,
de poder y de prestigio...

Jesús pide a los creyentes
proceder con otro "estilo",
pues "Dios humilla al soberbio
y enaltece al que es sencillo".

Sólo seremos humildes,
si somos como los "niños":

Si esperamos del Dios Padre
su protección, su cariño.

Los humildes se comportan
como hermanos, como amigos:
Regalan "gratis" a todos
flores de amor y servicio.

Los cristianos no queremos
un "mundo competitivo".
Somos "granos", todos juntos,
en "espigas" o en "racimos".

Señor, que, en la Eucaristía,
te escondes en pan y en vino,
concédenos ser humildes,
serviciales, comprensivos.

J.J. Pérez Benedí